

El período antioqueno de la vida de san Juan Crisóstomo

Es esencial para conocer la producción literaria de san Juan Crisóstomo, o más bien, su doctrina, hacer un recorrido por su vida. No podemos pasar por alto el contexto histórico y social que la enmarca, sobre todo teniendo en cuenta la época de cambios en que vive nuestro autor. Precisamente la Iglesia juega en estos años un papel decisivo en la configuración de la nueva imagen del Imperio. Y es el conflicto entre los nuevos valores religiosos y la antigua mentalidad, o dicho de otro modo, el conflicto entre el paganismo y el cristianismo, lo que da colorido a esta época. Por un lado, nos encontramos en los años en los que el cristianismo es proclamado religión oficial del Imperio romano y en los que se comienza a legislar contra las demás confesiones o grupos heréticos. Por otro, las partes occidental y oriental del Imperio se separan. Constantinopla crece en la misma medida en que Roma cae y en toda esta evolución va surgiendo la primera como capital de un mundo nuevo. Y en esta época cambiante, de metamorfosis, y con sus problemas, vive Juan Crisóstomo. Sin las condiciones político-sociales de su tiempo, evidentemente su vida y su obra hubieran sido diferentes.

Su vida se puede dividir en dos grandes apartados que corresponden a su estancia en dos ciudades: Antioquía y Constantinopla. El período antioqueno, comprendido entre los años 344/354 y 397, sirve de preparación espiritual y humana: se forma en la escuela de retórica de Libanio, en el asceterio dirigido por Carterio y Diodoro, en el desierto y en sus funciones como diácono y presbítero junto a su pueblo; vivencias todas ellas que le sirven de puente para su nombramiento